

OBITUARIO

JOSE ALFREDO CARO

(1919 - 1985)

Después de una penosa enfermedad falleció el 30 de noviembre de 1985 el Profesor Dr. José Alfredo Caro, quien fuera Profesor Titular y Director del Museo de Botánica "Juan Aníbal Domínguez" de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires.

Había nacido en la ciudad de Rosario (Santa Fe) el 23 de septiembre de 1919. En 1950 obtiene la Licenciatura en Ciencias Naturales: Mineralogía y Geología en la Universidad de Córdoba. Más tarde, en esa misma casa de estudios, obtiene la Licenciatura en Ciencias Biológicas, orientando sus trabajos a la Botánica Sistemática.

Su carrera docente universitaria y de investigación la inicia como Jefe de Trabajos Prácticos en la Cátedra de Botánica de la Universidad de Córdoba, al frente de la misma se encontraba el Profesor Ing. Agr. Armando T. Hunziker. En 1961 obtiene el cargo de Profesor Titular interino de dicha Cátedra. A partir de 1962 pasó a desempeñarse como Profesor Titular en la Cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires, donde también fue nombrado Director del Museo (para el cual en 1967 logra se le de el nombre de "Juan Aníbal Domínguez" en homenaje a su fundador).

Era miembro de la Carrera del Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; alcanzó en 1961 la categoría de Investiga-

dor Independiente. Fue integrante de la Sociedad Argentina de Botánica, la cual presidió entre los años 1966 y 1968, de la International Association for Plant Taxonomy, entre otras.

Durante sus largos años de actividad mantuvo una producción constante, superando las cuarenta publicaciones sobre las familias *Gramineae* y *Verbenaceae*.

Su espíritu infatigable lo llevó en 1978 a la creación de la revista "Dominguezia" como órgano del Museo de Botánica, única publicación de este tipo en la Universidad de Buenos Aires por entonces.

Fue premiado por la Sociedad Bioquímica Argentina y recibió reconocimiento por parte de la Policía Federal y el Poder Judicial de la Nación como asesor.

En 1985 se jubila y es elegido por unanimidad, por el Consejo Superior, Profesor Consulto y Director del Museo "Juan Aníbal Domínguez" de la Facultad de Farmacia y Bioquímica.

Su tenacidad en defensa del patrimonio del Museo, no siempre comprendida, facilitó la tarea de sus sucesores y el respeto de las autoridades.

Creo olvidar enumerar muchos de sus logros, pero quiero guardar un reconocimiento a quien me permitiera iniciar mi carrera docente y me apoyara junto a su hermosa familia en un momento difícil.

Marcelo L. Wagner

RAUL NEREO MARTINEZ CROVETTO

(1921 - 1988)

El 30 de junio de 1988, a la edad de 67 años falleció en Buenos Aires, su ciudad natal, el Ing. Agr. Raúl Nereo Martínez Crovetto, uno de los socios fundadores de la Sociedad Argentina de Botánica. Su niñez transcurrió tanto en Balcarce, como en Buenos Aires. Hizo sus estudios secunda-

rios en el Colegio La Salle de Buenos Aires (1935-1939) y en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, se graduó como Ingeniero Agrónomo en el año 1945.

Durante sus estudios tuvo como profesor de Botánica al Ing. Agr. Lorenzo R. Parodi, quien

como a tantos otros logra interesarlo para la *Scientia amabilis*: la botánica. Siendo aún estudiante universitario (1942) inició sus publicaciones con el género *Echinochloa*, además en esa época se desempeña como redactor en "Agronomía", órgano de dicha casa de estudios universitarios. Ya en el Tomo I del Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica pública sobre las Cucurbitáceas, destacándose como especialista sudamericano en el estudio de esta familia.

Trabajó en el Ministerio de Agricultura de la Nación (1945-1946), luego ingresó en el Instituto de Botánica (1946-1958), y en este período viajó a Europa (1952-1954) como becario del Gobierno de Francia, trabajó en el Museo de Historia Natural de París junto a H. Humbert, y fue alumno en los cursos de fitosociología de J. Braun-Blanquet en Montpellier. En 1958 se radicó en Corrientes donde trabajó en el Centro Mesopotámico del INTA, en la Estación Agropecuaria "El Sombrerito". En 1959 pasa a ser profesor de Botánica Sistemática y Fito-geografía en la Facultad de Agronomía y Veterinaria en la Universidad Nacional del Nordeste, hasta su jubilación en el año 1983 (con dedicación exclusiva desde el año 1960); en dicha facultad entre otras cosas dirige por 22 años la revista *Bonplandia*, además funda *Etnobiológica*, con una orientación antropológica.

Fue un apasionado cultor de todas las ciencias naturales, tanto en su sentido estricto como de otras disciplinas relacionadas, también incursionó como artista, pintor, lingüista y músico. La predilección por los estudios del hombre y de su medio ambiente lo llevó a publicar sobre etnobiología, etnobotánica, folklore y plantas medicinales de etnias, hoy en vías de extinción tanto de Patagonia como del nordeste argentino y Paraguay. Sus aportes constituyen una fuente de incalculable valor. Viajó por Argentina y América, coleccionando datos, muestras de plantas, animales, artesanías, grabando, fotografiando y llegando a reunir una importante colección. Parte de esta información permanece inédita.

De acuerdo con la lista de sus publicaciones que apareció recientemente en *Bonplandia* (1989) pu-

blicó 124 trabajos, 37 trabajos sobre Taxonomía vegetal, 7 sobre plantas útiles y cultivadas, 16 sobre fitogeografía y ecología, 9 sobre malezas, 12 sobre teratología y organografía vegetal, 18 sobre etnobotánica, 17 sobre etnografía y 8 sobre yerba mate. Su ambición era concentrar todos los datos existentes sobre Yerba Mate en una obra, cuyo manuscrito queda inédito.

Su capacidad de comunicación era extraordinaria, muchas veces lo hacía a través de charlas informales, pasando de un tema a otro revelando una amplia experiencia, aún más notoria trabajando con él en el campo. Sus conocimientos y habilidades manuales hacían que aprendiera rápidamente, logró destacarse en fotografía, artesanía, ebanistería, relojería; encuadernaba personalmente sus libros. Todo lo hacía con inmenso entusiasmo y lamentablemente pronto perdía interés, pero siempre volvía a la disciplina de sus comienzos: la botánica. Su falta de ostentación y su forma de ser humilde lo hacía atrayente y simpático. Su venerable compañía era una verdadera fuente de consulta, sobre todo en lo referente a ciencias naturales, representando un archivo de conocimientos en cuanto concierne al desarrollo de estudios de naturalistas y viajeros. Era respetuoso de la individualidad personal, muchas veces solitario, y siempre tenía una ayuda para quién acudiese a consultarlo.

A la vez que ampliaba sus conocimientos formaba una biblioteca adecuada para sus estudios predilectos, ese afán de coleccionista y bibliófilo lo llevó a reunir una importante colección. Sus herederos resolvieron a su muerte ceder generosamente su biblioteca a la comunidad científica, depositando la mayor cantidad de sus libros botánicos en el Museo Nacional "Bernardino Rivadavia", sus libros de antropología y folklore en una biblioteca especializada en dicho tema de Buenos Aires.

Hoy que Martínez Crovetto se ha ido y mirando hacia atrás, aprecio los pocos años en que conté con su generosa amistad y oportunos consejos, hoy viven aún más en mí su música y poesía, sus amigos lo recordaremos a través de su canto descriptivo de la naturaleza.

Aurelio Schinini